SAYNETE.

EL ESTUDIANTE BURLADO,

O

EL LICENCIADO CANDONGA.

SU AUTOR

DON VENTURA MADERO Y MONTOLIU.

ARREGLADO PARA EXECUTARSE EN CASAS PARTICULARES PARA 8 HOMBRES.

PERSONAS.

El Marqués.	*Un hombre.*
Un Page.	*Chicos.*
Pantoja.	*Soldados.*
El Licenciado Candonga.	*Un Alcalde de Barrio.*

La Escena se figura de noche.

Teatro que represente salon con mesa y una bugía encendida. Salen el Marqués de bata y gorro llevando de la mano al Page, que irá á medio vestir, figurando temor en sus acciones.

Page. A dónde me lleva Usía,
señor, con tantos misterios?
Marq. A este sitio reservado
donde nadie puede vernos
ni oirnos, y donde tú
des á mis penas consuelo.
Pag. El sitio es bello, pues solo
hay las paredes y el techo;
y como ya son las doce
de la noche, infunde miedo.
Diga Usía.
Marq. Antes, Perico,
con solemne juramento,
hazme promesa de no
descubrir este secreto.
Pag. Sabe Usía que nací
en la casa, y que ya tengo
dadas pruebas de que soy
un criado fiel y bueno.
Marq. Es verdad, y por lo mismo
oye mis penas atento.
Desde que murió mi esposa,
sabes que paso un infierno
con las criadas, porque
la que no corre en festejos,
roba; y si no roba tiene

otros entretenimientos,
que suelen traer resultas
fatales para los dueños.
Esto supuesto, sabrás
que en el dia he descubierto
por una esquela, el mayor
lance que está sucediendo
en esta casa; y ni tú
ni yo, palabra sabemos.
Sabrás, pues, que la criada
que actualmente tenemos,
me roba á mí las entrañas,
y á tí te está disponiendo
cierta tramoya, en que caygas
quando estés mas satisfecho,
y echándote el lazo, no
puedas huir de sus dedos.

Pag. Señor qué es lo que habla Usía?

Marq. Lo que estás, Perico, oyendo.

Pag. Pero qué lazo me puede
disponer?

Marq. Tú eres muy necio,
y no sabes que en el mundo
pasan lances estupendos.

Pag. Pues explicaos.

Marq. Mas claro.
Respóndeme sin rodeos,
y con palabras cotadas.
Quántos hombres, dime, hay dentro
de esta casa?

Pag. Usía y yo.

Marq. Y mugeres?

Pag. Yo no veo
sino solo la criada.

Marq. Es verdad, vamos á esto.
Y si acaso á esta criada
de algun trabucazo fiero
la dexaran patitiesa,
no es verdad éramos reos
ó tú, ó yo.

Pag. Lo que no hay duda.

Marq. Ah Perico, aquí te quiero!
O tú, ó yo, sin falta alguna,
reos convictos saldremos,
en una causa en que estamos
inocentes, no hay remedio.

Pag. Pues, señor, de quanto Usía
ha dicho, yo nada entiendo.

Marq. Pues luego me entenderás;
acerca aquel candelero
y te leeré una esquela,
que he recibido ahora mesmo.

Pag. Pues señor, lo mismo que
un mamaluco hecho y derecho
estoy, sin saber adonde
va á parar tanto misterio.

Marq. Ahora lo sabrás: atiende.

Pag. Lea Usía, pues ya atiendo.

Lee el Marq. ,,Sr. Marqués, aunque Usía
sé que vive satisfecho
en que su criada es
fiel y honesta; con secreto
debo avisarle que todas
las noches viene un sopero
estudianton, y le saca
de lo mejor y mas bueno
que hay en la casa: perniles,
pan, tocino, jamon, queso,
y algunas veces tambien
se ha oido sonar dinero.
Satisfecho de que Usía
duerme allá dentro, que Pedro
el page duerme igualmente
en su quarto, que está lejos
del suyo, y segura que
está sola en su aposento,
tiene tratado que suba
esta noche con secreto
el tal estudiante, y
para el efecto han dispuesto
atar á la soga, que
sube la paja, un gran cesto.
Usía conocerá
este lance quan expuesto
es, ó por una desgracia,
ó mas aun por los efectos
de la subida, y que puede
resultar de este embeleco
contra Usía un pesadumbre
sin comerlo ni beberlo.
Enterado Usía de
lo que está pasando dentro
de su casa, tomará
los mas eficaces medios
para remediarlo, y siempre
agradecerá el recuerdo

y aviso que le da á Usía
un amigo verdadero.
Pag. Atónito me he quedado,
señor, al oir aquesto!
Marq. Y bien, qué se debe hacer
en apuro tan tremendo?
Pag. Despedirla en el instante.
Marq. Bravo, lindo pensamiento!
aturdiremos el barrio
á gritos, negará el hecho,
y siempre será una accion
precipitada. No apruebo
tu idea.
Pag. Pues diga Usía.
Marq. Quieres, Perico, le demos
tal chasco á este estudianton
que suene por todo el Pueblo,
y dé motivo á que algunas
plumas pinten el suceso?
Pag. Lo que Usía quiera.
Marq. Pues
yo lo arreglaré: corriendo,
dispon que baxe la cama
aquí baxo, con pretexto
de que yo me siento malo;
y á la hora, tú fingiendo
la voz, darásle á entender
que eres ella.
Pag. Ya lo entiendo,
nada me digais, que estoy
ya enterado.
Marq. Vamos dentro.
Pag. Vámonos dentro, y chiton.
Marq. Como ayudes mis proyectos,
te ofrezco un regalo de
una onza por lo menos.
Pag. Pues al arma.
Marq. Al arma, y sea
este estudianton sopero
Los 2. El blanco de nuestra ira,
y de tunos escarmiento. *Vanse.*
Sale Pantoja de estudiante tuno, como de paseo.
Pantoja. Tres dias ha que no he visto
al pimpollo mas perfecto
del mundo: dónde estará?
si se hallará en un encierro
á vísperas de presidio?
No es aquel que allá á lo lejos
se descubre? el propio, el mismo
sin que le falte ni un pelo.
O licenciado Candonga.
Sale el licenciado Candonga de tuno sopista.
Cand. Mi antiguo y fiel compañero.
Se abrazan.
Cand. Amigo
cómo vamos de sustento?
Pant. Muy mal, desde que me faltas
va el victus ratio perverso.
Qué fortuna es la que tienes?
Cand. Amigo, es muy largo el cuento.
Pant. Dime tu felicidad.
Cand. Escúchala sin rodeos,
y verás que es la mayor
que logró ningun sopero.
No pretendo recordarte
todos mis grandes progresos,
mi insigne destreza, mis
altas acciones, manejo,
limpieza en el arañar,
la ligereza de dedos,
ni que para Oran y Ceuta
tengo servicios inmensos,
nada de esto, porque tú
testigo eres de mis hechos.
Sólo pretendo decirte
por qué causa no nos vemos
tres dias ha: atiéndeme
y sabrás todo mi cuento.
Un dia que la fortuna
me inspiró dar un paseo
por la plaza, vi á un balcon
de la casa de ese viejo,
y ridículo Marqués
de la Amapola, un lucero,
una estrella, una criada,
que para mí crió el cielo.
Pedíla limosna, ella
sin duda á lo que comprehendo
estaba sola, pues dixo:
Espere, espere un momento. Remedándola.
y sacóme un bacalao
tan largo como un conejo.
Yo la dixe, reyna mia,
parta usted... y sonriendo

dixo: *Vaya, estudie, estudie,*
y aproveche bien el tiempo.
Qué estudia? Yo medicina,
dixe, y seré Doctor presto.
Respondió ella: *buscará*
una moza de poleo,
y se casará con ella...
y respondíla al momento,
no me casaré, porque
no podré hallar en el Reyno
otra moza como usted,
y si no es así no quiero.
Me dixo: *quando esto esté*
solo, venga y hablaremos.
Y por despedida dióme
un grande perníl entero.
Volví á la noche, que estaba
el vecindado en silencio,
y asomada á una ventana,
que dista poco del cielo,
me dixo: *Ay Candonga mio,*
quién estuviera tres dedos
de tu persona! Mas yo,
como es mi amor verdadero,
proporcionaré el que subas
una noche, pero esto
fiada de tu honradez.
Yo la dixe, hermoso cielo,
cómo, si hay mil imposibles?
discurro que no habrá medio.
Todo lo vence el amor
respondió, *tienes aliento?*
serás hombre?.. A quanto quieras
me expondré: ve ya diciendo.
Esta noche es ya muy tarde,
pero mañana prometo,
estar conmigo aquí arriba;
yo ataré á esa soga un cesto;
y subiéndote yo misma
cenaremos con sosiego.
Así quedamos; la dixe:
ó venus de los barreños!
tuyo hasta morir Candonga
será, si premias su afecto.
Toma esas friolerillas
y esos quatro ó cinco pesos
para que comas mañana.
Vaya, á Dios: A Dios, mi cielo,
y hasta mañana en que logre
besar tu talon izquierdo.
Cerró, y marchéme. Esta es
mi amado y fiel compañero
la historia; nada te oculto,
antes sepas te lo cuento
para que me digas, qué
harias en este empeño,
al ver rendido á mi amor
el pimpollo mas perfecto,
la mas pródiga criada
que han conocido los tiempos,
y en fin la que mi fortuna
ha labrado por momentos.
Pant. Qué haria? seguir la broma,
sacarla mucho dinero,
y...
Cand. No pases adelante,
yo tomaré tu consejo,
hasta que dexe al Marqués
como decimos en cueros.
Y pues veo que ya es hora,
me voy acercando al puesto
señalado.
Pant. Yo te ire
acompañando, y diciendo
en honor de tus proezas,
de tus servicios y hechos:
Viva el insigne Candonga,
gloria y honor del manteo.
Los 2. Viva el insigne Candonga, &c.
Con esta repeticion se entran. Mutacion de sala: en ella el Marqués y el Page como antes.
Marq. Está todo prevenido?
Pag. Señor, todo está dispuesto,
á fin de ver si logramos
salir con nuestro proyecto.
Marq. Lo que importa es separar
á la criada...
Pag. Está hecho.
Marq. Yo, al punto que observe, que
se ha quedado ya durmiendo,
la cierro por fuera, y cata
logrado ya el pensamiento.
Tú, supuesto que ya está
su quarto solo, corriendo
súbete, y á la ventana

debes estarte de acecho
esperando al estudiante:
finge la voz...
Pag. Ya os entiendo.
Marq. Perico, en tu mano está
de esta empresa el desempeño.
Pag. Señor, digo á Usía que
aunque me dieran mil pesos,
no me trueco por el pobre
escolásticus sopero.
Marq. Pues ánimo á la ventana
que es ya tarde, y como es tiempo
de verano, dentro un rato
verás qué funcion tenemos.
Pag. Ah pobre sopero! el diablo
sin duda te metió en esto,
para ser mofa y escarnio
de las gentes de este Pueblo. *Vas.*
Marq. Voy á cerrar la criada,
y á ver si logro el intento
propuesto; que si así es
voy á hacer mi nombre eterno. *Vas.*

Mutacion de plaza con fachada de casa grande en el foro, en lo mas alto de la pared habrá una ventana con su carrucha y soga practicable: el Page se asoma á su tiempo á la ventana, con un pañuelo como mantilla: finge la voz, y executa lo que manifiestan los versos: El Teatro estará obscuro, denotando ser de noche: sale el licenciado Candonga, acechando; mira á todas partes, alza la vista á la ventana, se acerca, y como atisbando, dice:

Cand. Nadie se observa; y obscuro
todo aqueste sitio veo:
acércome á ver si está
á la ventana mi cielo.
Un vulto distingo allí...
Se asoma el Page y hace señas.
Egem... Señas hace, bueno.
Ella es. Me acerco.
Pag. Chitito, *Fingiendo la voz.*
que nos importa el silencio.
Cand. Baxa eso?
Pag. Sí, pero tú
no metas bulla ni estruendo;
no se descubrá.
Cand. Muger,
pues solo faltaba eso.
Pero parece que estás
acatarrada?
Pag. Es efecto
de haber pasado contigo
tantas noches al sereno.
Allá va. *Va baxando el cesto.*
Cand. Ya baxa: Dios
me saque en bien de este empeño.
Muger, una palabrita;
¿has atado bien el cesto,
no sea que á la mejor
cayga y me aplaste los sesos?
Los demonios no podian
otra cosa haber dispuesto!
Creerán que estoy temblando?
Señor, quién me mete en esto?
Si se rompiese la soga,
si se desatase el cesto,
si me cayera... mas qué
dirá de mí... he, qué es eso?
Menea el Page la soga.
Pag. Avisarás quando estés
ya metido dentro el cesto.
Cand. Poco á poco, que antes yo
quiero bien reconocerlo.
Señor, esto está muy alto!
Mirando arriba.
Sino un borracho, no creo
que haya quien á tal se exponga.
Pero en fin ya estoy resuelto,
Quítase la ropa.
vaya en gracia, y Dios me dexe
pisar otra vez el suelo.
Pag. Candonga del alma mia,
sube y no temas.
Cand. A ellos.
Con resolucion: Se mete dentro el cesto, quedando de medio arriba descubierto.
como un gran Predicador
dentro el púlpito me veo.
Ay Señor, ya van tirando,
Va subiendo muy poco á poco, y va dando vueltas.
qué diablos será esto
que da tantas vueltas, vaya,

una lámpara parezco.
Quiera Dios que esta funcion
no tenga algun fin funesto.
No, pues ello ya me hallo
Se asoma.
de mi caminito en medio.
Jesus, si cayera! solo
de pensarlo me estremezco.
Para de subir.
Mas, ó estoy turbado, ó no
me suben; qué será esto?
Si estamos á la mitad,
Mirando arriba y abaxo.
por qué ha parado? ya entiendo,
se habrá cansado, y habrá
atado la soga: cierto.
Pero es el caso que es tarde,
pues las tres no estarán lejos.
Vaya, arriba... no responden?
Chica, arriba... bueno es esto!
Muger, tira... sí, ya va.
Mirando á la ventana.
Pues vaya que estamos buenos!
Muger, ó súbeme arriba,
ó vuelve á baxarme al suelo.
Pero, qué miro! la soga
está atada á lo que veo,
y la ventana cerrada!
No, pues bueno fuera el cuento
que aquí me dexaran. Ea, *Gritando.*
subes mas arriba el cesto?
No me respondes?. Marica, *Mas fuer-*
esto es chanza, burla ó juego? *(te.*
Yo tengo la culpa; y justo
es que pague lo que debo.
Demonio, tira... ya va, *Enfadado.*
que á mí me suceda esto!
Pues, Señor, dentro de un rato
esto ha de ser un infierno.
No, pues yo me tiro abaxo:
Saca la pierna.
mas, Jesus, qué estoy diciendo,
de mirar lo alto que estoy
Mirando abaxo.
tengo un temblor que me muero.
Va aclareciendo el Teatro poco á poco.
Ah miserable Candonga!
Oh vil muger! No hay remedio,
una plaza en Filipinas
me dan por aqueste hecho.
Señor, yo me tiraria. *Asomándose.*
Oh, pues ya va amaneciendo! *Luz.*
Ni los diablos podian
otra cosa haber dispuesto.
Se descubren á lo lejos gentes.
A Dios! las gentes ya van
hácia la plaza viniendo.
No han de venir, si ya el Sol
poco á poco va saliendo!
Poco á poco ha ido aclareciendo el Teatro.
Sale un hombre.
Homb. Muchacho, mira colgando
en medio la plaza un cesto? *Mirando.*
Cand. A Dios, me atisvaron: no hay
ya para mi mal remedio.
Homb. Allí hay un estudiante. *Gritan-*
Cand. Por vida de los infiernos, *(do.*
que burla como la mia
á ningun hombre se ha hecho.
Si ya está la calle llena. *Asomándose.*
Homb. Mira, mírale el sombrero.
Ola, chicos, aquí todos: *Llamando.*
traed tomates, pimientos,
y tiradle.
Salen todos los que puedan, y entre ellos chicos, y á porfía le tiran cortezas, pimientos, &c. y métese gran algazara.
Todos. Dónde está?
Homb. Allí metido en el cesto.
Vaya, tiradle.
Cand. No doy
por mi vida tres dineros.
Chico. Parece un Predicador
dentro el púlpito. Sopero,
qué es eso? quién te ha metido
por tus culpas ahi dentro?
Cand. El diablo ó mi desgracia,
que discurro que es lo mesmo.
Homb. Pues toma esa friolera
para prueba de mi afecto. *Tírale una*
Cand. Si salgo en bien del apuro *(corteza.*
me hago Frayle sin remedio.
Chico. Ola, compadre! que á usted
me lo han hecho Misionero?
Vaya, qué sermon predica?
Cand. De las penas del infierno;

y yo el Alma condenada,
caballeros, represento.
Homb. Ola, compadre, allá va
esta pelota. *Tiranle.*
Cand. San Diego,
solo falta que á pedradas
ahora me tiren al suelo.
Homb. D. Ambrosio, D. Luis, *Llaman-*
Señor Marqués, salid luego, *(do.*
que es cosa grande.
Chico. Allá va. *Tirale y cáele el sombrero.*
Cand. A Dios, voló mi sombrero.
Tiranle pimientos.
Segun dicen en la Ley
antigua, usaba aquel Pueblo
apedrear á la adúltera;
pero en mí segun comprehendo,
el apedreo ha de ser
de tomates y pimientos.
Salen Pantoja y el Marqués.
Pant. Qué es esto, Señores?
Marq. Nada,
un chasquito, pero bueno.
Pant. Pobre Candonga, y en qué
ha parado el galanteo.
Candonga, qué es eso?
Cand. Nada,
como es el calor tan recio,
me he subido hácia aquí arriba
á tomar un poco el fresco.
Marq. Retirémonos aquí
Se retiran todos á la izquierda.
á este lado, que viniendo
va ya la tropa.
Cand. He, Candonga,
llegamos al fin postrero,
de esta vas á Filipinas
sin que te valgan empeños.

Sale Tropa por la derecha, y entre ellos el Alcalde con su vara, &c.

Alcald. Vaya, Señores, á fuera,
Caballeros, qué es aquesto?
Cand. Señor Oficial, Alferez,
Con mucha expresion.
Cabo, Tambor ó Sargento,
disponga usted que me baxen.
Alcald. Todos afuera, y silencio.
Marq. Amigo, en mi casa ha sido
Al Alcalde.
el chasco, y yo lo he dispuesto
para escarmentarle.
Alcald. Bien,
Señor Marqués: muy bien hecho.
Se le baxará.
Marq. Pero antes,
que la tropa...
Alcald. Estoy en ello:
No escapará, yo respondo:
dexadme hacer. Granaderos,
que se retire la gente,
y así que baxen el cesto,
asegurar al que está
dentro de él.
Sold. Ya lo entendemos.
Marq. Chico, Perico, ya puedes
afloxar. *Asómase el Page á la ven-*
Cand. Digo, qué es eso *(tana.*
de afloxar. Señor Alcalde,
mire usted que es el objeto
tirarme, y que del porrazo
me quede en el sitio muerto.
Señor Alcalde, por Dios, *Menean la*
que alcance los Sacramentos. *(soga.*
Me tirarán.
Alcald. No hay temor.
Cand. Señor Alcalde! *Gritando teme-*
Alcald. Qué es eso? *(roso.*
Cand. Que me van á tirar.
Alcald. Hombre,
no tenga usted tanto miedo.
Cand. Póngase usted aquí y verá
si es el caso para menos.
Diga usted que no me tiren.
Alcald. Despacio, y cuenta con ello.
Al Page.
Todos. Ya le baxan, ya le baxan.
Baxa poco á poco, y dan chiflidos.
Alcald. Señores, fuera y silencio.
Cand. Ahora sueltan la soga,
caygo, y me aplastro los sesos.
Virgen de la Cueva Santa.
Llega abaxo.
Sold. No se menee, esté quieto,
ó le meto en la barriga *(tándole.*
treinta balas quando menos. *Apun-*

Cand. Un famoso cordial
me da usted, Señor Sargento.
Alcald. Salga usted, qué es esto amigo?
Cand. Señor, solo decir puedo,
Turbado y confuso.
que me subieron á obscuras,
y con luz baxarme veo.
Marq. Señor, en quatro palabras
diré lo que ha sido esto.
Alcald. Señor Marqués, diga Usía.
Marq. Este pícaro sopero
galantea á mi criada;
en pocos dias han hecho
de mi casa un sacrificio,
pues importa muchos pesos
lo que entre ella y ese tuno
me han robado. Yo sabiendo
que con reserva esta noche
tenian ambos dispuesto
subir arriba, he trazado
con mi Perico este enredo,
para que sirva á los tunos
y pícaros de escarmiento.
A usted le pido justicia;
vayan al momento presos
ese pillo y la criada,
y dará cuenta al momento
al Señor Juez del Quartel,
á quien yo en un pedimento
expondré quanto á usté he dicho,
y otras cosas que no cuento.
Cand. Sr. Alcalde, piedad. *De rodillas.*
Alcald. Ea, atarle: vaya luego
al Quartel, y usted allí
asegúrele en el cepo,
mientras un par de ministros
lo conducen á su puesto,
que yo volveré y haré
con la criada lo mesmo.
Atándolo los Soldados con los portafusiles.
Pant. Al ver aqueste pasage,
tomemos con el exemplo,
pues mas valen tristes sopas
con quietud y con sosiego,
que no su grande abundancia,
que en tal estado le ha puesto.
Alcald. Ea, á la cárcel con él,
sin que perdamos el tiempo.
Todos. Ya lo llevan, ya lo llevan.
Chiflidos, y los muchachos saltos.
Cand. Ya me llevan, es muy cierto,
y tambien me llevarán
á presidio por lo menos.
Ah mugeres, por vosotras
nos pasan aquestos cuentos!
Amor, si al primer embite
me has dado aqueste escarmiento,
de tí, de mí, y de las hembras
quatro mil veces reniego.
Todos. Viva el estudiante. *Chiflidos y*
Cand. Muera *(alboroto.*
un estudiante tan necio,
que sobre ser el pimpollo
de los tunos y soperos,
ha sido sacrificado
en la ara de un fregadero.
Mozos golosos alerta,
abrid el ojo, id con tiento,
que donde se cree está
la triaca, está el veneno.
Alcald. Señores, hagan lugar.
Sold. Paso, fuera caballeros.
Tod. Viva el estudiante, viva. *Algazara.*
Marq. Y pues que fue verdadero
el chasco en esta Ciudad,
como impreso lo leemos.
Todos. Dé el público, si ha gustado,
dos palmadas al ingenio.

FIN.

CON LICENCIA. VALENCIA: EN LA IMPRENTA DE MARTIN PERIS. AÑO 1817.


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm